

## Mensaje cinco

### **El terreno genuino de la unidad: el terreno de la iglesia**

Lectura bíblica: Ef. 4:3; Jn. 17:6, 11, 14-24; 16:13; Zac. 4:2-6; Ap. 1:11-12

**I. Nuestro uso de la palabra *terreno* en relación con el terreno de la iglesia no tiene la misma connotación que fundamento; más bien, denota un solar, es decir, el sitio donde se echan los cimientos de un edificio.**

**II. Según la revelación divina del Nuevo Testamento, el terreno de la iglesia, que es el terreno genuino de la unidad, se compone de tres elementos cruciales:**

- A. El primero de los elementos que componen el terreno de la iglesia es la unidad única del Cuerpo universal de Cristo, la cual es llamada “la unidad del Espíritu”—Ef. 4:3:
1. Ésta es la unidad por la cual el Señor oró en Juan 17; es una unidad de la mezcla del Dios Triuno procesado y todos los creyentes en Cristo.
  2. Esta unidad se halla en el nombre del Padre, el cual denota la persona del Padre, en la cual está la vida del Padre—vs. 6, 11:
    - a. Ser guardados en el nombre del Padre, es ser guardados por Su vida, porque sólo aquellos que han nacido del Padre y tienen la vida del Padre, pueden participar del nombre del Padre.
    - b. En este aspecto de la unidad, los creyentes, quienes han nacido de la vida del Padre, disfrutaron el nombre del Padre, es decir, al Padre mismo, como el factor de su unidad.
  3. Esta unidad se halla en el Dios Triuno mediante la santificación de Su palabra santa, la cual es la verdad—vs. 14-21:
    - a. Ser santificados (Ef. 5:26; 1 Ts. 5:23) significa ser separados del mundo y de su usurpación, y apartados para Dios y Su propósito, no solamente en cuanto a la posición (Mt. 23:17, 19), sino también con respecto a nuestra manera de ser (Ro. 6:19, 22).
    - b. La palabra viva de Dios obra en los creyentes para separarlos de todo lo mundano y del mal de la división mundana (Jn. 17:15).
  4. Esta unidad por último se halla en la gloria divina, a fin de que el Dios Triuno sea expresado—vs. 22-24:
    - a. El Hijo ha dado la gloria del Padre a Sus creyentes para que ellos tengan la filiación con la vida y naturaleza divina del Padre (v. 2; 2 P. 1:4), a fin de expresar al Padre en el Hijo, en la plenitud del Hijo (Jn. 1:16).
    - b. En este aspecto de la unidad, los creyentes, habiendo negado plenamente su yo, disfrutaron la gloria del Padre como el factor de su unidad perfeccionada, y así expresan a Dios de manera corporativa y como un edificio completo (17:22).
  5. El Espíritu de vida, con Cristo mismo como la vida divina, impartió esta unidad en el espíritu de todos los creyentes de Cristo en el momento de su regeneración; esta unidad se ha convertido en el elemento básico del terreno de la iglesia.
- B. El segundo elemento del terreno de la iglesia es el terreno único de la localidad, sobre el cual una iglesia local es establecida y existe:
1. El Nuevo Testamento nos presenta un cuadro muy claro en el que vemos que todas las iglesias locales, como expresiones de la iglesia universal —el Cuerpo universal de Cristo— están ubicadas en sus respectivas localidades.
  2. Así pues, vemos la iglesia en Jerusalén (Hch. 8:1), la iglesia en Antioquía (13:1), la iglesia en Cencrea (Ro. 16:1), la iglesia en Corinto (1 Co. 1:2) y las siete iglesias en Asia en siete ciudades respectivamente (Ap. 1:4, 11).
  3. Cada ciudad, como los límites dentro de los cuales una iglesia existe, constituye el terreno local de esa iglesia; este terreno único de la localidad resguarda a la iglesia

impidiendo que se divida a causa de diversos asuntos, los cuales sirven de terrenos o bases diferentes, como en el caso de las denominaciones sectarias, como los bautistas, los presbiterianos, los luteranos, los metodistas y los episcopales que están divididos.

4. El hecho de que el libro de Apocalipsis fuera enviado a las siete iglesias equivale a enviarlo a las siete ciudades—v. 11:

a. Esto muestra claramente que la práctica de la vida de iglesia en los primeros días consistía en tener una iglesia en cada ciudad, una ciudad con una sola iglesia; en ninguna ciudad había más de una iglesia; ésta es la iglesia local, en la cual la unidad básica es la ciudad, y no la calle ni la región.

b. La jurisdicción de una iglesia local debe abarcar toda la ciudad en la cual la iglesia está situada; no debe ser mayor ni menor que los límites de la ciudad; todos los creyentes que vivan dentro de esos límites deben constituir la única iglesia local en esa ciudad.

C. El tercer elemento del terreno de la iglesia es la realidad del Espíritu de unidad, el cual expresa la unidad única del Cuerpo universal de Cristo sobre el terreno único de la localidad de una iglesia local:

1. El tercer elemento del terreno de la iglesia es la realidad del Espíritu, quien es la viva realidad de la Trinidad Divina; es por medio de este Espíritu que la unidad del Cuerpo de Cristo se hace real y viviente—1 Jn. 5:6; Jn. 16:13:

a. El candelero del tabernáculo en Éxodo tipifica a Cristo (25:31-37), el candelero en Zacarías representa al Espíritu (4:2-6) y los candeleros en Apocalipsis representan a las iglesias (1:11-12).

b. Por lo tanto, podemos afirmar que toda iglesia local como candelero de oro es la reproducción de Cristo y la réplica del Espíritu.

c. Cuando decimos que somos la iglesia como el candelero de oro, debemos darnos cuenta de que tenemos que estar enteramente en el Espíritu.

d. Debido a que la iglesia es la réplica del Espíritu, podemos declarar: “Sin Espíritu, no hay iglesia. Más Espíritu, más iglesia”.

2. Es también mediante este Espíritu que el terreno de la iglesia es aplicado en vida y no de manera legalista; además, es mediante este Espíritu que el terreno genuino de la iglesia es vinculado al Dios Triuno—Ef. 4:3-6.

**III. El terreno de la iglesia, según lo hemos definido anteriormente, guarda, de manera práctica, la unidad genuina de la iglesia tanto a nivel local como universal (v. 3), sin divisiones de ninguna clase; ésta es la única manera de evitar la situación actual de división y confusión que impera entre los miembros de Cristo.**

**IV. El terreno de la iglesia, según lo hemos definido anteriormente, es también la base de la comunión genuina y apropiada de todos los creyentes, la cual es llamada “la comunión de los apóstoles” en la revelación divina (Hch. 2:42), una comunión que es con el Dios Triuno y con todos los miembros del Cuerpo de Cristo (1 Jn. 1:1-3); ésta es la única comunión del Cuerpo de Cristo tanto a nivel local como universal:**

A. Debido a los muchos terrenos divisivos del cristianismo actual, la comunión entre los miembros de Cristo también está dividida en muchas comuniones divisivas; la manera de ser salvos de todas estas comuniones divisivas es que aceptemos y guardemos el terreno único, genuino y apropiado de la iglesia.

B. Esto no tiene que ver con doctrinas ni preceptos; más bien, es un hecho espiritual y una necesidad práctica.